



Ivanna Musule Ruíz Fonseca.

Métodos del diseño.

Entrega: 12 de octubre 2024.

Mtra: María Eugenia Pedrueza Cano

Proceso de diseño: Cartel día de muertos.

Planteamiento del problema.

La elaboración de un cartel con temática de día de muertos, tomando en cuenta los elementos característicos de esta fecha; usando de igual forma colores simbólicos. Crear un cartel funcional y original.

Investigación del problema.

El Día de Muertos es una tradición mexicana de origen prehispánico que se celebra principalmente el 1 y 2 de noviembre. Sin embargo, se dice que desde el 28 de octubre comienzan a llegar las almas. Además, últimamente los preparativos inician muchas semanas antes y es que la belleza y complejidad de esta celebración ha atraído la atención de todo el mundo.

De hecho, la UNESCO la nombró Patrimonio Inmaterial de la Humanidad en 2008. Adéntrate en sus orígenes y conoce los elementos que componen esta entrañable fiesta mexicana.

Es un hecho, de la muerte nadie escapa. Sin embargo, pese al dolor que su presencia pueda provocar, de nuestros pueblos indígenas hemos aprendido a percibirla como una etapa en la que debemos regocijarnos pues, como diría el escritor Mario Benedetti «la muerte es solo un síntoma de que hubo vida». Como prueba de esto, los mexicanos tenemos el festejo conocido como Día de Muertos.

Esta celebración es originaria de la época prehispánica. En ese periodo, muchas etnias mesoamericanas rendían culto a la muerte. Entre ellas estaba la mexica cuyos dioses encargados de definir el destino de las ánimas eran Mictecacíhuatl y Miclantecuhtli. Ambos eran señores del Mictlán o “lugar de los muertos”. Sin embargo, para llegar aquí, las almas debían lidiar y sortear una serie de obstáculos para poder conseguir el descanso eterno.

De acuerdo con el Códice Florentino, el Mictlán estaba dividido de acuerdo con la manera de morir. Por ejemplo, a la Tonatiuh Ichan –casa del sol– entraban aquellos guerreros que habían muerto en el campo de batalla. Otro sitio era el Cincalco, casa del dios Tonacatecutli. A este iban quienes murieron siendo infantes pues al ser tan jóvenes se les consideraba inocentes.

No obstante, para que las almas iniciaran el trayecto, los vivos se encargaban de acompañarlos en la distancia por medio de un ritual. Este iniciaba con la muerte de algún ser cercano. El deceso se anunciaba con gritos y llantos emitidos por las mujeres ancianas de la comunidad. Después se amortajaba al difunto junto con todos sus objetos personales. Posteriormente, se alimentaba simbólicamente con manjares exquisitos al cuerpo.

Después de cuatro días, se llevaba el cuerpo a enterrar o cremar. A partir de ese momento, el alma emprendía el difícil trayecto. Luego, cada año durante cuatro años, se realizaban ostentosas ceremonias en el lugar donde se encontraban las cenizas o el cuerpo del difunto. Así, este complejo ritual no solo ayudaba a que las almas descansaran sino también a facilitar el proceso de duelo de los familiares.

Con la llegada de la población europea, este ritual sufrió un proceso de aculturación. La fiesta del dios del inframundo se unió junto con la celebración de los difuntos y se reinventó el proceso hasta ser concebido como lo conocemos ahora.

Cabe señalar que, algunos de los elementos que destacan en este día son las ofrendas y las calaveritas literarias.

Fechas de Día de Muertos en México

Aunque las principales fechas en las que se celebra Día de Muertos son el 1 y el 2 de noviembre, hay otros días que también son importantes: 28, 29, 30 y 31 de octubre. Según la tradición, se cree que el 28 de octubre visitan las ofrendas aquellas almas que murieron de forma trágica; el 29 llegan quienes fallecieron por ahogamiento. Por su parte, durante el 30 y el 31 de octubre vienen los espíritus de aquellos niños que fallecieron sin ser bautizados.

Las ofrendas de día de muertos

Las ofrendas de día de muertos son altares de origen prehispánico. Estos eran dedicados a distintas deidades y se colocaban en fechas diferentes. Sin embargo, la del señor de los muertos, Mictlantecuhtli, se celebraba en el mes que ahora conocemos como noviembre.

Esta coincidencia fue aprovechada por los evangelizadores durante La Colonia para hacer un sincretismo entre el cristianismo y las creencias religiosas autóctonas.

Originalmente, los altares se ponían un par de días antes del 1 y 2 de noviembre, es decir, el 30 o 31 de octubre y permanecían hasta el 3. Ahora, es muy común que, debido al esfuerzo creativo que se invierte en colocarlas, se pongan antes y se quiten después. Aunque los 1 y 2 de noviembre no han dejado de ser los días principales. De acuerdo con la tradición, en esas dos fechas nos visitan todas las almas que se desprendieron de sus cuerpos, es decir, nuestros difuntos.

10 elementos de la ofrenda de Día de Muertos

- Mantel blanco. El color del mantel es importante debido a que significa pureza y alegría para recibir a los fieles difuntos.
- Fotografías de los difuntos. Es muy común colocar retratos de las personas amadas que ya no están entre nosotros. No obstante, te sugerimos poner alguna de tus fotos favoritas.
- Incienso o copal. El humo que desprende el copal o incienso, es la guía olfativa para que nuestros muertos puedan llegar con nosotros.
- Papel picado. Además de ser una decoración muy bella y llamativa, el papel picado representa el aire.
- Agua. Según las creencias, cuando los muertos llegan al altar están sedientos debido al viaje. Por ello es imprescindible ofrecerles agua fresca y limpia.
- Veladoras. Estas representan el fuego y la luz. Igual que el incienso, funcionan como una guía para que las almas.
- Bebidas y platillos favoritos de los difuntos. Ya sea pozole, tepache, tequila o lo que sea que nuestros difuntos adoraran consumir en vida, es importante ponerlos en el altar. Esto debido a que son días para celebrar su regreso.
- Flor de cempasúchil. Esta flor de apariencia esponjosa también es conocida como “flor de veinte pétalos”. Se utilizan principalmente para decorar o crear caminos que guíen los espíritus de nuestros muertos.

- Calaveritas. En la antigüedad se utilizaban cráneos de verdad. Después se sustituyeron con calaveras hechas con azúcar, chocolate o amaranto. Cada cráneo representa a un difunto.
- Pan de muerto. Además de delicioso, el pan de muerto es la representación del esqueleto de los difuntos.

Síntesis/análisis

* Pan de muerto: Este pan dulce, decorado con formas que representan huesos, simboliza la generosidad del anfitrión y el regalo de la tierra misma.

* Velas: Las velas representan la luz que guía a las almas de los difuntos de regreso a sus hogares y altares.

* Mandarina: Las frutas, como la mandarina, se colocan en los altares como ofrenda para los difuntos, representando la abundancia y la generosidad.

* Mictecacíhuatl: Es la diosa azteca de la muerte, conocida como la “Señora de la Muerte”. Ella gobierna el Mictlán, el inframundo, y su figura es central en las celebraciones del Día de Muertos.

* Familia: La familia es el núcleo de la celebración, ya que el Día de Muertos es una ocasión para reunirse y recordar a los seres queridos que han fallecido.

* Unión: Este día simboliza la unión entre los vivos y los muertos, un momento en el que se cree que las almas de los difuntos regresan para estar con sus familias.

* Altar: El altar es el elemento central de la celebración, donde se colocan ofrendas como comida, bebidas, fotos y objetos personales de los difuntos para honrarlos y recordarlos.

* Calaveras: Las calaveras de azúcar o chocolate representan a los difuntos y son una manera de recordar la muerte con alegría y sin temor. *

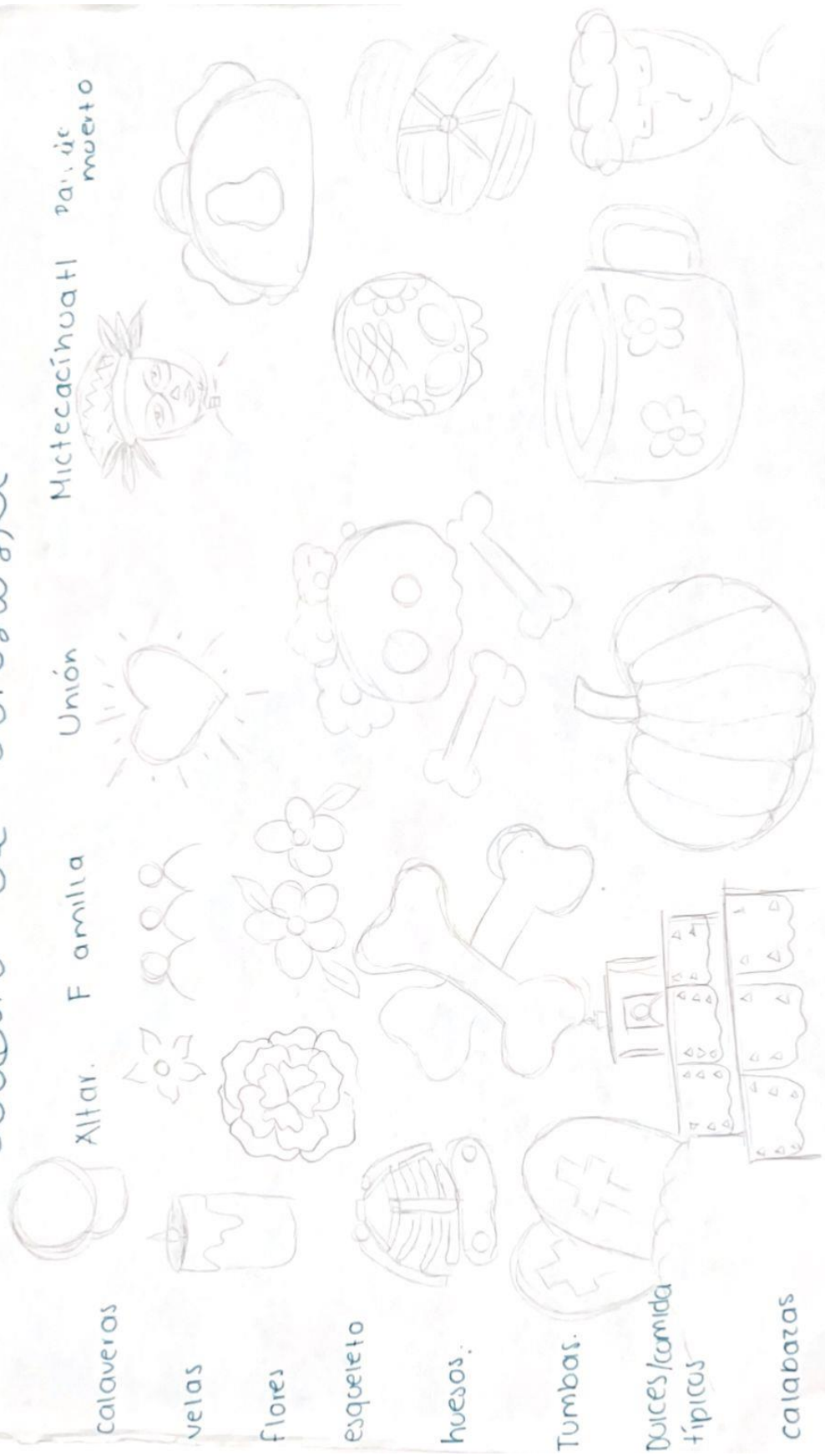
Flores: Las flores, especialmente el cempasúchil (caléndula), se utilizan para adornar los altares y tumbas, y su aroma y color guían a las almas de los difuntos.

* Esqueleto: Los esqueletos, a menudo representados de manera festiva y colorida, simbolizan la muerte y la vida después de la muerte.

* Huesos: Los huesos, como los representados en el pan de muerto, simbolizan la conexión con los antepasados y la continuidad de la vida.

* Calabazas: Aunque no son tan tradicionales en México como en otras culturas, las calabazas pueden aparecer en las decoraciones y representan la cosecha y la abundancia.

cuadro de Gotoswski



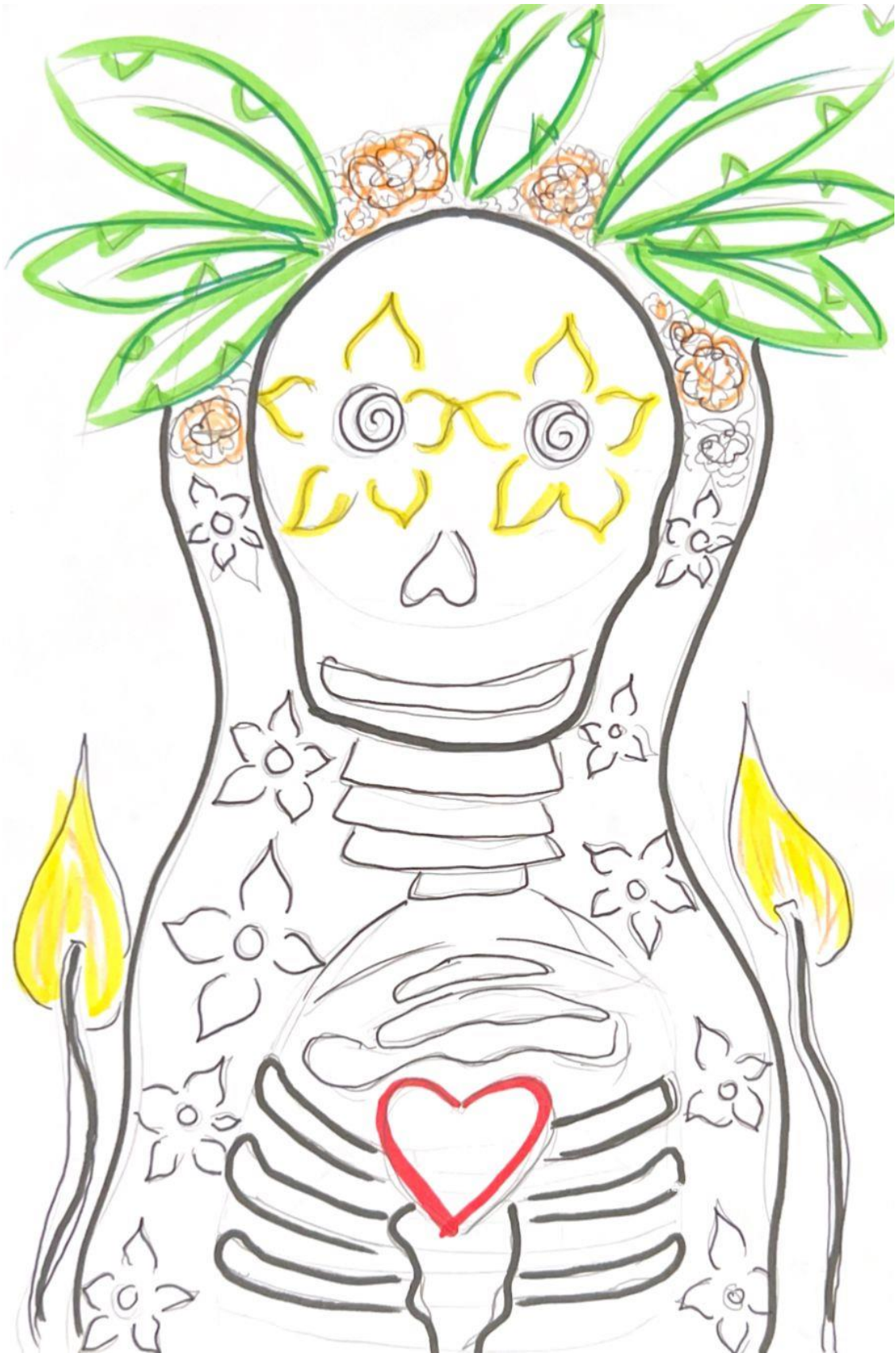




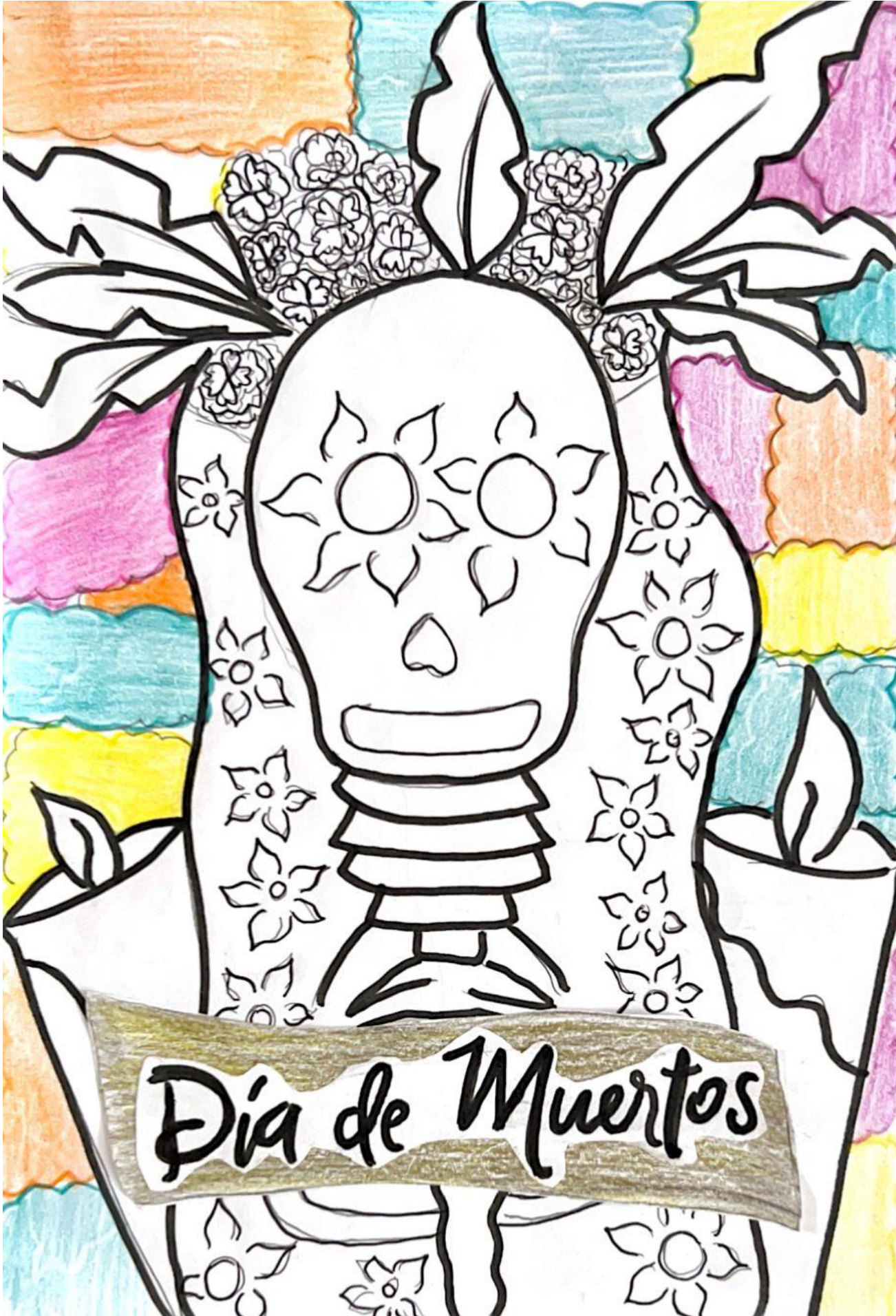


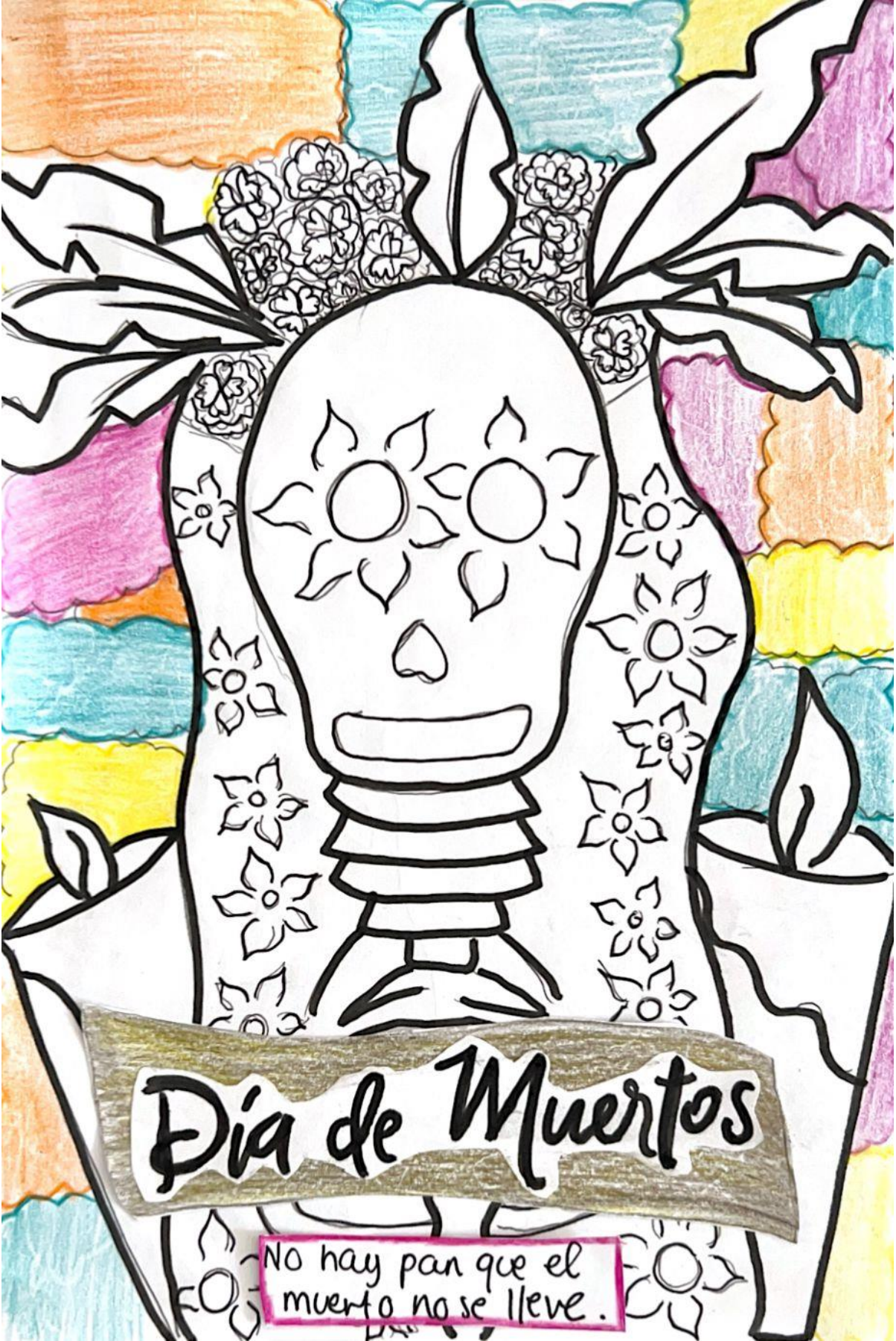












Día de Muertos

No hay pan que el
muerto no se lleve.

Justificación.

En este cartel podemos apreciar un fondo de papel picado de colores, con una calavera con un manto tapizado con soles y ojos de sol de igual manera. Tiene un penacho con plumas y flores de cempasúchil. A los costados podemos encontrar dos velas, a blanco y negro como la calavera. En la parte inferior podemos leer el concepto “Día de muertos” con una frase que dice “No hay pan que el muerto no se lleve.”

Este cartel representa una bonita tradición mexicana, con una calavera que representa a Mictecacíhuatl quien es la diosa azteca de la muerte, conocida como la “Señora de la Muerte”. Ella gobierna el Mictlán, el inframundo, sin embargo, va acompañado con un manto que simboliza a la virgen María relacionándola con la conquista española.

Los soles son una representación de la flor de cempasúchil, ya que estos al igual que la vela forman el camino y el acompañamiento para las almas que vienen a visitar nuestro mundo por este día. Además el papel picado de fondo representa el viento y es uno de los cuatro elementos que deben estar presentes en la ofrenda.